

porque Nietzsche también vivió escindido en tanto hombre de letras, ya que el lenguaje es siempre escisión entre el decir y lo dicho.

Safranski sabe de todo esto y baste volver a su libro sobre el Mal para comprobarlo. Por eso expone con soltura, buen orden y amena prosa. Intenta quitar trágico al asunto y elude dar preceptos para vivir mejor y sentirse cómodo en la piel del animal humano. Él no arriesga consejos; mucho menos, verdades convincentes o sea dogmáticas. Concluye con un gesto de inconclusión. Cada quien, libre sujeto en una sociedad libre, sabrá escoger la cantidad de verdad que sea capaz de soportar. No el Hombre, pues eso no lo sabremos nunca, sino cada hombre (desde luego, también cada mujer incluida en la categoría).

La llamada de España. Escritores extranjeros en la Guerra Civil, *Niall Binns. Montesinos, Barcelona, 2004, 353 pp.*

Alguien dijo que la guerra civil española fue no sólo de sangre sino también de tinta. Escritores de diversa orientación política, a veces con las armas en la mano, vinieron a participar de la contienda, que dejó de ser española e

intestinal para convertirse en una guerra mundial de ideas y estrategias.

Binns se ha concentrado en los escritores que estuvieron en la España combatiente. Los ha ordenado por países de procedencia dentro de una partición temática: «Las democracias en crisis», «Los países totalitarios» y «La América hispana», donde parece que había un poco de todo.

El trabajo es de útil síntesis para orientarse en un mundo bibliográfico vasto y enmarañado. Nombres de primera calidad han de mezclarse con modestos escritores, perplejos asistentes con encarnizados propagandistas. En el medio, un puñado de libros memorables, como los de Malraux, Orwell o Bernanos, y una enorme cantidad de textos circunstanciales de mero valor epocal. Este parece ser el destino de toda literatura: ser devorada por el tiempo o encabalgarse en el tiempo y perseguirlo con sus insistencias.

Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial, *Ulrich Beck. Traducción de R.S. Carbó. Paidós, Barcelona, 2004, 430 pp.*

La globalización sigue su curso, acompañada de cerca por

una literatura que amenaza con sofocarnos de tanta repetición. Beck, uno de los más notorios pensadores políticos de la actualidad, ha cedido a la tentación de decir lo suyo en una prosa leve y periodística. Ha terminado por no decir lo suyo, que tal vez no exista, y reiterar lo de todos, la *doxa* sobre el actual funcionamiento económico del mundo.

Ya sabemos que los Estados nacionales se borronan y provocan crisis de identidad, que los poderes que manejan el planeta están ocultos y parecen misteriosos, que el poder se ha vuelto metapoder y cada vez hay menos ciudadanos y menos política, más clientes consumidores y más espectáculo mediático.

El problema planteado es si resulta posible repolitizar el mundo. Ante tal propuesta surgen sus enemigos: los que identifican globalización y pensamiento único, y los que intentan volver a la mística, el nacionalismo y la autarquía. Beck opta por admitir la globalización siempre que sea la globalización de la política, la ciudadanía, la democracia y las libertades públicas. Política nueva no es ideología ni mero ir tirando con las circunstancias, izquierdas y derechas, sino una nueva mirada que sea el supuesto de una transformación de la realidad. Ahí queda eso.

Envenenados de cuerpo y alma. La oposición universitaria al franquismo en Madrid (1939-1970), José Álvarez Cobelas. *Siglo XXI, Madrid, 2004, 396 pp.*

Espulgando bibliotecas y hemerotecas, y cumpliendo una serie de entrevistas, el autor nos ofrece una densa y minuciosa crónica de los intentos por vertebrar una oposición letrada a la dictadura. Para ello debe atravesar diversas etapas. La sociedad se transforma, al desarrollarse económica y socialmente. Las nuevas generaciones se alejan de la guerra y de su dialéctica entre vencedores y vencidos. Las izquierdas replantean su estrategia y se vuelven posibilistas, aunque algunos sectores mantengan un discurso extremo de carácter revolucionario.

El elenco de invitados es cuantioso: ministros y funcionarios del régimen, intelectuales, catedráticos, dirigentes estudiantiles, periodistas, policías. De los más importantes se nos ofrecen biografías. De los menos, en muchos casos, conocemos sus derivas que llegan a la actualidad. No hay sectarismo en las descripciones, pero tampoco prescindencia en los juicios. Más que la ideología, al autor le interesa examinar los hechos y categorizarlos.

El libro cuenta con un prólogo de Manuel Pérez Ledesma.

Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto, *Georges Didi-Huberman. Traducción de Mariana Miracle. Paidós, Barcelona, 2004, 268 pp.*

Se sabe que los exterminadores de los campos de prisioneros organizados por los nazis, se preocuparon de eliminar testigos que pudieran contar lo que conocieron en cuanto a las cámaras de gas y hogueras y hornos crematorios. En especial, se trataba de aniquilar a los miembros de los *Sonderkommandos*, presos que cumplían tareas de control y ayuda en la eliminación de rastros y huellas.

No obstante, alguno de ellos tomó unas fotos, rudimentarias y alejadas de sus objetivos, que se han conservado y pueden valer de pruebas concluyentes. Desde luego, los neonazis siguen sosteniendo que todo es patraña y nada se ha podido comprobar en cuanto a cámaras de gas y secuelas. Las imágenes, en su notoria imperfección, han sido tachadas de manipulaciones insuficientes.

El autor se plantea el problema de saber si es posible anonadar el pasado borrando sus indicios materiales. ¿Es posible concluir que los artefactos del Holocausto no existieron porque no subsisten? La respuesta contraria a la anterior proviene del mundo del arte, de películas suscritas por Resnais

y Godard, y que apuntan a sostener la memoria de aquellos horrores con la inmediatez de la imagen. Didi-Huberman vindica el poder del arte para construir un pasado y una memoria. Sin él seríamos animales fuera del tiempo, prisioneros de la vida como mero y puro presente, privados de historia, restos apenas humanos como las montañas de cadáveres descubiertas en los campos de exterminio.

Friedrich Nietzsche en sus obras, *Lou Andreas-Salomé. Traducción e introducción de Fernando Moreno Claros. Prólogo de Ernst Pfeiffer. Minúscula, Barcelona, 2005, 327 pp.*

Lou fue tal vez quien más se acercó a Nietzsche, tanto como él dejaba que se le acercaran. A la vez, penetró en sus escritos con una acuidad admirable, especialmente si se tiene en cuenta la peligrosa proximidad del pensador y la falta de debate, todavía en aquel tiempo, sobre su obra, que luego dio origen a una vasta biblioteca.

Lou escogió un camino nietzscheano: considerar que la filosofía es una cuestión personal, que siempre alguien es quien filosofa y que, en consecuencia, todo sistema filosófico es una biografía,